

HOMENAJE PÓSTUMO AL DOCTOR ZLATKO (AURELIO) TANODI

Federico Taboada Cardoso*

Hijo de un ferroviario, Zlatko (Aurelio) Tanodi nació en el pueblo de Hum, cercano a la ciudad de Varaždin. Su madre era hija de un escribano público y su padre, aunque hijo de campesinos, era un “campesino noble”. Este título fue otorgado a sus ancestros por nobles húngaros que durante el siglo XII sufrían los continuos ataques de los turcos, lo cual provocó la huida de ellos hacia Croacia donde fueron recibidos por los campesinos de la región de Varaždin. Cuando Hungría volvió a ser un lugar seguro, retornaron, no sin antes premiar a sus anfitriones con un título de nobleza.

Para completar sus estudios secundarios, el profesor Tanodi se trasladó a la capital, Zagreb, donde también cursó sus estudios universitarios. Ahí se recibió de doctor en historia, aunque en Croacia se denominaba “Doctor Philosophiae (filosofía), especialidad en historia”.

Discípulo del profesor doctor Miho Barada, desarrolló su tesis doctoral en torno a la ciudad de Zagreb. Ésta había obtenido el título de “Regia Ciudad” cuando alojó y salvó al por entonces rey de Hungría y Croacia, Bela IV en el año de 1242. Este título constaba en un diploma que causó controversia, pues para muchos contenía errores que un documento real no debe tener. El doctor Barada lo proclamó como falso. Por lo tanto, Zagreb no había sido elevada a “Regia Ciudad”.

El profesor Tanodi no estaba de acuerdo con esta afirmación y fundamentó su posición en que los ciudadanos de aquel entonces vivían en una ciudad pequeña y gran parte de ellos eran analfabetos. Además, era muy difícil y caro poder realizar un pergamino de tal tamaño, como también preparar y redactar correctamente su texto. Para el profesor Tanodi el diploma era imposible de falsificar, consideraba que este documento debió haber sido elaborado en una cancillería y por lo tanto, el diploma era verdadero.

* Director de Archiveros: La Red Social de los Archiveros

De esta manera, comenzó a trabajar para refutar a su maestro. Durante dos años no sólo revisó los archivos de Zagreb, sino que se trasladó hasta Budapest, capital de Hungría. Allí aprendió el húngaro para poder comunicarse y leer los documentos. Al fin, luego de un tiempo de estudio y de haber comprobado que el sello, también llamado “Bula de oro” (Zlatna Bula), que rubricaba el documento, era original, redactó un manuscrito para dictaminar que el documento es verdadero.

Así fue como el alumno de 22 años de edad le presentó todo el trabajo de investigación a quien era su maestro; temía, sin embargo, que a Barada, de 60 años, le disgustara el hecho que se desaprobara su opinión y, en consecuencia, el viejo maestro no reconocería la exposición del trabajo.

Barada estudió cuidadosamente el escrito y finalmente le manifestó a Tanodi: “Mire joven, yo apruebo esto y se lo tomo como tesis doctoral”. Este caso fue inédito, ya que un alumno logró el título de doctor en filosofía con especialidad en historia refutando a su maestro y con su consentimiento.

Como a muchos de su generación, la guerra lo tomó en lo mejor de su juventud. Fue movilizado, pero luego trasladado al Archivo Histórico de Zagreb, allí catalogó y tradujo documentos medievales en latín.

Al finalizar la guerra, tuvo que emigrar como miles de sus compatriotas, dejando no sólo su patria, sino también a su mujer y a su hija. Primero llegó a la zona inglesa de Graz, Austria.

Allí se inscribió en la Universidad de Graz donde prosiguió con sus estudios. Pero los partisanos comenzaron a recorrer el lugar buscando a croatas para devolverlos a Yugoslavia.

Cruzando las montañas logró llegar a un convento del lado italiano. Luego se trasladó a otro convento en Roma donde trabajó como bibliotecario de la Universidad Pontificia Antoniana hasta 1948.

Como en Italia los croatas tampoco estaban a salvo, el profesor Tanodi decidió emigrar hacia nuevos horizontes. Gracias a la Cruz Roja pudo llegar a la Argentina, que por ese entonces buscaba a los europeos instruidos que se encontraban desplazados por toda Europa.

Arribó a Buenos Aires en 1948 y de allí se trasladó a Comodoro Rivadavia donde vivió hasta 1953. En este año publicó un artículo con la interpretación paleográfica de un documento de 1582. Merced a este trabajo fue invitado para radicarse en Córdoba por el doctor Carlos Luque

Colombres, quien era por entonces decano de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. El doctor Luque Colombres había introducido en la carrera de historia la asignatura de paleografía y diplomática, y por esto invitaba al profesor Tanodi a que concursara dicha cátedra.

Ya establecido en la ciudad sudamericana, la familia de Tanodi pudo reunírsele, procedente de Croacia, puesto que sólo él había emigrado en un primer momento pero cuando contó con la posibilidad, trasladó a su mujer y su hija a la Argentina donde desarrollaría toda su fructífera carrera. Desde 1953 hasta 1980, fue el primer profesor en la Argentina que dictó la cátedra de paleografía y diplomática. Luego, desde 1980 y hasta su jubilación en 1988, fue profesor emérito de la universidad.

La historia de la archivística argentina y la de Córdoba en especial están ligadas a la figura y la trayectoria del doctor Aurelio Tanodi. Desde su arribo a la Universidad Nacional de Córdoba en 1953, con la visión y constancia propias de un pionero, comenzó a trazar un camino y a trabajar en torno de una idea: la creación de una Escuela de Archiveros. Ésta se creó el 6 de mayo de 1959.

El doctor Tanodi ocupó también el cargo de director del Centro Interamericano de Desarrollos de Archivos (1972-1988), auspiciado por la Organización de Estados Americanos (OEA). La Escuela de Archiveros recibió la visita de los más prestigiosos representantes de la archivística mundial de España, Francia, Estados Unidos, Alemania, Perú, Colombia y Brasil, entre otros.

Desde sus inicios, la escuela tuvo muy presente que, debido a la falta de material bibliográfico especializado en español, había que dotar de las publicaciones necesarias a los estudiantes y especialistas en archivología. Así se inició la serie *Collectanea Archivística* y posteriormente, por intermedio del Centro Interamericano de Desarrollo de Archivos (CIDA), se publicó el *Boletín Interamericano de Archivos* -luego denominado *Anuario Interamericano de Archivos*-, el mismo se distribuyó por todo el mundo y fue en su momento la única publicación periódica a nivel internacional de la Universidad Nacional de Córdoba. También el CIDA editó numerosas publicaciones necesarias para los estudios de la archivología.

Lamentablemente, por restricciones presupuestarias, la escuela tuvo

que suspender la actividad editorial que le había permitido ubicarse a la vanguardia de todos los países de Latinoamérica.

Vale destacar sin embargo que, por intermedio del Centro Interamericano de Desarrollo de Archivos, su obra se extendió a toda América Latina. Muchas de las escuelas que actualmente funcionan en Argentina y en el resto de América nacieron con el asesoramiento de sus docentes.

Muy pronto, Federico Finó lo vinculó con la UNESCO, Charles Kecskenti con el Consejo Internacional de Archivos y T. Schelleberg, con los colegas latinoamericanos y con el Comité de Archivos del Instituto Panamericano de Geografía e Historia (OEA), con cuyo patrocinio se fundó el Centro Interamericano de Desarrollo de Archivos, que en 1972 fijó su sede en la Escuela de Archiveros de Córdoba, desde donde el profesor Tanodi impartió cursos anuales y temporales, en beneficio de los archiveros latinoamericanos, hasta su cierre en 1988.

El doctor Aurelio Tanodi falleció en Córdoba, Argentina el pasado 14 de julio de 2011. En palabras del profesor José Tanodi, su hijo: “se nos fue el padre, el abuelo, el maestro. Un genio, un sabio, un santo. Pero al mismo tiempo, el más humilde de los seres. Tenía la humildad de los grandes. Alternaba igual con jefes de Estado que con mendigos. Asumo y agradezco a Dios, el privilegio de haber tenido como padre a un ser excepcional, en todo el sentido de la palabra. Sé que continuará acompañándonos y protegiéndonos como siempre, ahora desde el cielo. Pero que jamás nos abandonará. Además contamos con su enorme legado, de su inmensa bibliografía.”

Por último, es de destacar que el legado del doctor Tanodi sigue vibrando en los muros de la Escuela de Archiveros de Córdoba. Sus hijos, la doctora Branka Tanodi y el profesor José Tanodi, hoy siguen siendo docentes de la Universidad Nacional de Córdoba, plenamente vinculados a la actividad archivística, la paleografía, la diplomática, la reprografía y la historia.

Algunas de sus publicaciones:

- Los archivos al servicio de las investigaciones*, Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, Dirección General de Publicaciones, 1966.
- Comienzos de la función notarial en Córdoba: reseña histórica y notas sobre diplomacia, paleografía y cronología*, Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades, Instituto de Estudios Americanistas, 1956.
- El concepto de archivología*, Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral, Departamento de Pedagogía Universitaria, 1960.
- Documentos de la Real Hacienda de Puerto Rico*, Aurelio Tanodi (comp.), Puerto Rico, Universidad, Centro de Investigaciones Históricas, 1971.
- Ediciones de documentos históricos*, Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades, Instituto de Estudios Americanistas, 1954.
- Función de los archivos y de la paleografía en las investigaciones indígenas, antropológicas, económicas y sociales*, Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades, Escuela de Archiveros, 1967.
- En torno a la publicación de documentos históricos*, Sevilla, [s.e.], 1970.
- Guía de los archivos de Córdoba*, Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, Dirección General de Publicaciones, 1968.
- Libro de mercedes de tierras de Córdoba, de 1573 a 1600*, Aurelio Tanodi, María Elsa Fajardo y Marina Esther Dávila (eds.), Córdoba, Imprenta de la Universidad, 1958.
- Manual de archivología*, Córdoba, Centro Interamericano de Formación de Archiveros, 1975.
- Publicación de auxiliares archivísticos de las investigaciones*, Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades, Escuela de Archiveros, 1966.
- Congreso Internacional de Americanistas. Simposio sobre la función de los archivos y de la paleografía en las investigaciones indígenas, antropológicas, económicas y sociales*, Córdoba, Escuela de Archiveros, Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades 1967.

- Homenaje al doctor Ceferino Garzón Maceda*, Carlos Luque Colombres (introd.), Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades, Instituto de Estudios Americanistas, 1973.
- Libro de Mercedes de Tierras de Córdoba de 1573 a 1600*, Aurelio Z. Tanodi, María Elsa Fajardo y María Esther Davila (eds.), Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades, Instituto de Estudios Americanistas, 1958.
- Teorías y principios*, Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, Dirección General de Publicaciones, 1961.
- Los archivos de la Patagonia y de la Pampa*, Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades, Escuela de Archiveros, 1969.
- Guía de los archivos de Córdoba*, Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades, 1978.
- El oficio notarial y su implantación en Córdoba*, Córdoba, Colegio de Escribanos de la Provincia, 1974.
- Algunas nociones de archivología*, Lima, Fondo Pro Archivo, 2004. 